

A la manera de Waleker

Apreciado lector el texto que usted tiene en sus manos aspira a convertirse, al igual que Waleker¹ la araña tejedora, en un pretexto de reconciliación y apropiación de un tema que hasta ahora ha sido esquivo y multirreferencial: la calidad educativa.

Y así como Waleker pudo a través de los hermosos hilos que salían de su boca dejar un legado para que las mujeres Wayúu tejieran de una manera más estética, armoniosa y bella sus creaciones, las cuales se han disfrutado en todo el mundo, este ejercicio comprensivo aspira a dejar unos hilos (ideas, interrogantes, inquietudes, reflexiones) que ayuden a comunidades educativas de diversos territorios, con características étnicas diversas, a reconocer y comprender concepciones de calidad

1. La historia de Waleker, “La araña tejedora”, hace parte de la mitología del pueblo Wayúu residente en la península de La Guajira y cuenta cómo nace el tejido de las mujeres de esta etnia. Se resume en una niña la cual fue adoptada, pero al cabo de unos años se convirtió en una mujer que tejía escondida y que, al ser descubierta por su protector, huye convirtiéndose en una araña, dejando todos sus tejidos como un legado a las mujeres de su etnia para que aprendan el oficio de tejedoras.

educativa desde un paradigma de *desarrollo* identitario, para que esto contribuya, a su vez, a repensar la forma como han venido asumiendo y aceptando imposiciones sobre concepciones de calidad educativa, muchas veces alejadas de su realidad.

Por ello, es tan importante, apreciado lector, su disposición y mente abierta para que nos acompañe en la comprensión y reflexión sistemática sobre el basamento teórico-conceptual configurado a través de un ejercicio investigativo y que, de alguna manera, pretende aportar a una necesidad histórica de las comunidades por obtener el tipo de calidad educativa que no solo requiere y necesita, sino que sueña y merece desde su identidad.

Aspiramos entonces que, así como Waleker pudo con dedicación, tesón y mucha voluntad mostrarles a las mujeres Wayúu que habían otras formas de tejer, otras formas de presentar los sueños y vivencias de la cultura, estas aportaciones y reflexiones puedan mostrar que existen otras formas de abordar el tema de la calidad educativa, con menos restricciones y utopías pero con más análisis y comprensiones de la realidad educativa.

Esperamos que al finalizar esta lectura hayamos podido plantear suficientes elementos que nos permitan dialogar y reflexionar sobre la calidad educativa y soñar un camino distinto de abordaje del problema; pero al igual que Waleker no solo quedarnos en el sueño, sino

que ese sueño pueda ser visibilizado a través de un tejido discursivo y de acciones, encaminado a la comprensión y la solución de esta situación educativa.

**Hilda María Choles Almazo,
Jorge Oswaldo Sánchez Buitrago**

Introducción

Uno de los problemas más recurrentes en muchos contextos educativos con presencia de grupos étnicos diversos en Colombia es la baja calidad educativa de las instituciones y los estudiantes, evidenciada, entre otros medios, en los resultados de las pruebas estandarizadas del Estado, llámense Pruebas Saber y Saber 11.

Y aunque los resultados se han convertido en un síntoma que alerta sin discusión, para los contextos sociales y las comunidades educativas es un problema educativo real, tangible. Un análisis nacido en comunidades académicas al interior de las universidades de La Guajira y del Magdalena, muestra que a lo que se le ha dado el carácter de problema externo, tiene raíces mucho más de fondo. Que el resultado de las pruebas es un síntoma concreto, pero que aún no se han explorado otras caras del problema y, lo más importante, otras dimensiones de la calidad educativa.

Esta búsqueda por comprender el problema desde su complejidad, ha sido el motor que ha impulsado la investigación que soporta esta configuración discursiva, y que tuvo su nicho en el marco del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad del Magdalena-RUDECOLOMBIA y en las líneas de investigación: Administración y Desarrollo de los Sistemas Educativos y Pedagogía e Interculturalidad; por la naturaleza de la investigación y las categorías abordadas.

La investigación en mención se titula: Realidades, ideales y posibilidades de la calidad educativa en el departamento de La Guajira: comprensiones y prospectiva desde el desarrollo identitario, se convirtió en una oportunidad para explorar y comprender en profundidad algunos elementos del fenómeno educativo del departamento de La Guajira, y otros departamentos con situación similar; su tesis central se enuncia así:

Desarrollar un análisis complejo frente al fenómeno de calidad en La Guajira, es un asunto ineludible si lo que se quiere es mejorar la calidad educativa desde su integralidad. Esta búsqueda debe asumirse como un proceso político, educativo y social intencionado, libre del pensamiento abismal que nos retiene y no permite que la comunidad trascienda la noción reduccionista de calidad.

Esta búsqueda es una oportunidad social para que le apostemos a configurar una identidad colectiva en un mundo plural, con una dinámica de desarrollo mediada por la ecología de saberes y fundamentada en una práctica de reconocimiento crítico donde

podamos decir quiénes somos y cómo nos hemos pensado, desde nosotros mismos, solo así se podría avanzar hacia un proyecto educativo con calidad (pp. 317-318).

La investigación en mención se fundamentó en un corpus amplio conformado por las voces de los actores sociales, como parte de lo instituyente de una comunidad; pero también se tuvo como corpus de análisis ocho planes de desarrollo del departamento, los implementados desde 1991 hasta el año 2016, y cincuenta planes de desarrollo de los quince municipios que lo conforman, y que han sido implementados en el mismo espacio de tiempo. Estos 58 planes de desarrollo son una muestra del pensamiento instituido que los guajiros han aportado para la comprensión de las concepciones de calidad en las voces verbales y no verbales de los actores sociales.

Pero el inicio de esta investigación trajo más interrogantes que certezas, algunas incluso se lograron dilucidar, otros interrogantes e intenciones, que aún persisten y seguramente serán motivo de desarrollos académicos posteriores.

Un interrogante que rondó de manera constante es: ¿Por qué generar una investigación para comprender algo sobre lo cual se ha escrito tan ampliamente? o ¿Desde dónde se podría hacer un reconocimiento de algo sobre lo que se ha construido tantas definiciones, lineamientos, programas, proyectos, acciones, estrategias y un sin fin de condicionamientos y normas?; ¿Se podría hacer un estudio desde adentro de la sociedad sobre un problema

que permea las prácticas educativas relacionadas con la calidad sin sesgo y con criterios de validez?

Pero además, desde la comprensión de la misma categoría central de la calidad educativa se asumieron otros interrogantes: ¿El problema de la calidad educativa reside en el desarrollo de las prácticas de calidad o más bien en la manera como han sido dispuestos sus requisitos por parte del Estado?; ¿Se podrían generar en algún momento espacios públicos de diálogo y deliberación (Tubino, 2014) sobre el tema de calidad educativa?; ¿O es que el problema reside más bien en la falta de coherencia y contextualización de la educación y en las prácticas de evaluación a las que ha sido sometida la comunidad educativa? Y sobre todo, ¿Es aún válido en el sistema educativo hablar sobre calidad educativa, teniendo en cuenta las realidades plurales del sector?

Esta objetivación, al igual que los interrogantes antes descritos, se convirtieron en punto de partida de una investigación que se ha configurado a partir de sus propias dinámicas, tanto así que las intenciones, al igual que el diseño de la investigación, se fueron ajustando en la medida de sus propias necesidades durante el avance y el desarrollo investigativo. Este proceso ayudó a que la configuración metodológica y epistémica lograran alcanzar niveles de madurez.

Así surge y se logra identificar el objeto de estudio de la investigación compuesto por una categoría axial, calidad educativa, y dos categorías referenciales: desarrollo identitario y gestión de planes de desarrollo educativos;

las tres categorías en mención marcaron la pauta para la búsqueda y la construcción de la base teórica de esta investigación.

Sobre la categoría “calidad” se puede afirmar que es un concepto que se ha convertido en un término multirreferencial y polifónico, adicionado a muchas otras dimensiones, muchas veces como moda o “embellecimiento” del discurso, pero sin sentido y, sobre todo, sin comprender sus dimensiones.

La categoría “desarrollo identitario” se toma como una forma de abonar el terreno del análisis de lo que es la multiculturalidad, como una presencia viva de la realidad de muchas comunidades en Colombia. Así, una exploración de cómo nace la iniciativa de construcción de planes de desarrollo en el mundo, en Colombia y las regiones y cómo esta iniciativa desde lo instituido, visto como lo definido, lo que debe asumirse por norma, define y a veces debilita lo instituyente, lo que interpela y se asume desde las costumbres y prácticas sociales.

En la investigación en mención, la cual está configurada a través del desarrollo de escenarios, se asume el concepto de “escenario” propuesto por la teoría prospectiva como un espacio que se construye, que se vivencia y se comparte de manera colectiva; en este contexto se trabajó en tres escenarios: real, ideal y posible, cuyos desarrollos hacen parte de la ruta metodológica que el proceso investigativo propuso y que hacen parte de las iniciativas del mismo.

La investigación también declara la apropiación del paradigma² hermenéutico como soporte teórico, ya que por su misma naturaleza soporta el análisis del problema de investigación, y además permite el desarrollo de la comprensión; tan necesaria para evidenciar las realidades, ideales y posibilidades de calidad en el contexto educativo.

Sumergirse en un análisis hermenéutico que propicie la comprensión del contexto educativo, desde muchos ámbitos, se valida, tal como lo afirma Ortiz (2013), como un ejercicio de comprensión que funde hechos y teorías, teñida de la percepción humana: “no es posible lograr una comprensión libre de prejuicios o de conocimientos previos. Si lograra hacerse, se anularía toda posibilidad de comprensión” (p. 62), además “toda comprensión se realiza en un círculo hermenéutico” (p. 62).

Para el desarrollo de las objetivaciones fue necesario generar niveles de comprensión del problema de calidad educativa, no solo desde el análisis de los documentos formales *instituido*, sino desde las voces y concepciones de la comunidad *instituyente*; en este sentido el paradigma hermenéutico trasciende el análisis en tanto, como lo afirma Ortiz (2013), “la comprensión hermenéutica se ejercita desde un prejuicio del intérprete que, sin embargo, no es un yo abstracto, sino que forma parte

2. Un paradigma de investigación es una concepción del objeto de estudio de una ciencia, de los problemas para estudiar, de la naturaleza de sus métodos y de la forma de explicar, interpretar o comprender, según sea el caso, los resultados de la investigación realizada. Es la traducción en términos operativos y metodológicos de las ideas, conceptos y representaciones que se efectúan sobre un objeto de estudio. (<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2009/njlg/TOPOLOGIAS%20Y%20PARADIGMAS%20EN%20LA%20INVESTIGACION%20CIENTIFICA.htm>. Consultado 7 de julio de 2016).

de una comunidad y de una tradición de las cuales ha recibido los prejuicios” (p. 62). Por lo que las intenciones declaradas en la investigación fueron comprensivas y propositivas, con un ideal teleológico de transformación.

Comprensiva por ser una investigación encuadrada en las ciencias humanas, las cuales por su naturaleza son ciencias ambiguas; Gusdort (citado por Chanlat, 2002) afirma que “puesto que el hombre que es a su vez su objeto y su sujeto, no puede ponerse él mismo entre paréntesis para considerar la realidad independiente de él” (p. 21); en este sentido es importante que los individuos se apropien de una “forma”, teoría en el argot científico, que posibilite que pueda acercarse a la comprensión de su propia realidad de manera más profunda.

Propositiva porque la investigación recoge la palabra “viva” de los actores sociales y la hace parte del análisis científico, donde se evidencia cómo la palabra, al igual que la estructura discursiva y la intencionalidad, construyen realidades y pensamiento colectivo, fundamentándose en la construcción de un concepto de calidad educativa, que dé cuenta de la realidad educativa a partir de un enfoque de desarrollo identitario territorial, articulado a los lineamientos y políticas estatales. Este escenario ideal se construyó con el concurso de la comunidad educativa, llámense directivos gubernamentales, directores, docentes y estudiantes.

Y transformadora, porque uno de los productos que genera esta investigación es la construcción de una plataforma conceptual, pensada desde lo teórico, lo metodológico y lo técnico. Su finalidad es aportar de

manera argumentada y discursiva unos criterios generativos que le permitan a la comunidad educativa (llámense directivos gubernamentales, directores, coordinadores, docentes y estudiantes), direccionar, diseñar, gestionar y mejorar acciones en el proceso de conseguir una calidad educativa pertinente.

La investigación desarrolla su abordaje metodológico a partir de una racionalidad abductiva³, la cual se fundamenta en un análisis teórico a partir de la identificación de categorías y el reconocimiento del contexto como eje articulador del fenómeno estudiado, además de los análisis de los actos de habla de los actores sociales y educativos.

Los métodos usados tienen en cuenta el principio de complementariedad⁴, por las intenciones investigativas ya declaradas, tomando elementos de la etnometodología y la teoría fundada para la configuración de una forma de acercarse, asumir, desarrollar y analizar la información suministrada por los actores sociales; a este proceso se le ha llamado en esta investigación etnoteoría. Así mismo se toman elementos de la prospectiva, con una visión hermenéutica del análisis de los actos de habla basado en la teoría de Habermas (1973), Gadamer (1973) y apoyado en la teoría del análisis del discurso de Vam Dijk (1988). Esta declaración está

3. Asumida como una racionalidad de la investigación, que desde lo metodológico, invite al investigador a acercarse al corpus establecido con un enfoque más integral de análisis y comprensión.

4. Principio que se registra como una propuesta reflexiva hacia la construcción de una investigación que trascienda la escisión entre el investigador y el investigado. Estos métodos apoyan sus propuestas en las teorías de la complejización de las ciencias propuestas por Morín y Kern, en el principio sistémico ecológico de Miguel Martínez Miguélez y Edgar Morín y en la teoría de la acción comunicativa de Habermas.

directamente relacionada con la intención comprensiva expresada.

En esta investigación la etnometodología apoya la comprensión y el reconocimiento de las voces de los actores sociales a través de lo que las personas dicen (Garfinkel, 2006), develando los comentarios centrado en las voces, sin acercarse a las prácticas de calidad educativa, porque esa no es su intención. Sin embargo, la etnometodología ayuda a configurar una heurística a partir de las voces de los actores sociales, lo cual potencia la configuración de los escenarios.

Por su parte la teoría fundada brinda a esta investigación algunos elementos para generar constructos teóricos a partir del análisis de voces verbales y no verbales, sin que necesariamente se asuman todos los pasos concebidos para su desarrollo. A continuación, se enuncian algunos elementos con los que el método apoya el desarrollo de la iniciativa de análisis declarada por la investigación (Jaramillo y Murcia, 2008).

El análisis del discurso se basa en la concepción de lo que es un comentario. Los comentarios, según Van Dijk (1988), son los actos de habla del hablante. Para esta investigación los comentarios son las concepciones de calidad develadas en las voces de los actores sociales, las cuales según el mismo autor pueden estar de manera explícitas o implícitas en los actos ilocucionarios. Pero, más allá de la definición del autor, los sub-tópicos recurrentes que emergen durante el análisis adquieren naturaleza distinta y por ello el análisis debe dar cuenta de estos, es así como se trabajan entonces sub-tópicos de naturaleza tangible

y sub-tópicos de naturaleza intangible. Esto se apreciará con más detalle en el escenario ideal.

Y además se considera el concepto ontológico de la *prospectiva* desde su afirmación “el futuro se construye”, apostando por la construcción de futuro que se pretende. Por tanto, se abordan en este proceso investigativo las técnicas descritas por la teoría prospectiva, pero con fines investigativos, ya que su interés es el de tomar la prospectiva como un tipo de diseño metodológico, como una construcción investigativa, en tanto su postura sobre los escenarios permite situar los momentos que se desean trabajar.

Lo que se ha llamado etnoteoría nace como una iniciativa para el análisis de la información a partir de la dinámica de la misma investigación y de los comentarios de los actores sociales. En el desarrollo del análisis se intentó identificar unos lineamientos en los métodos escogidos, los cuales sirvieron para abordar la información hacia donde el proceso se inclinaba. Sin embargo, no fue posible tomarlos de manera literal porque los pasos que aportaban dichos métodos encasillaban el diálogo y se forzaba el análisis.

Debido a ello el mismo proceso de análisis fue mostrando la necesidad de ir configurando una forma de abordaje del análisis más cercana con las intenciones de la investigación y con la lógica de los comentarios y sub-tópicos. Es así como se configuran unos momentos en cada uno de los escenarios y una forma de comprender y explicar (Garfinkel, 2006) las voces verbales y no verbales, que conforman el corpus de análisis. La intención

investigativa es la de poder desarrollar esta iniciativa metodológica a futuro, como un posible método de análisis que dé cuenta de este tipo de información, la cual está permeada por la ergatividad de los actores sociales que se devela en las voces verbales y no verbales de los mismos, y que además ayude a la comprensión de fenómenos sociales en contextos tan diversos como el que se analizó en esta investigación.

El principio de complementariedad ayudó a generar sinergia en la investigación, toda vez que lo que se quiere es la identificación de unos criterios generativos que ayuden a complejizar la realidad socio-cultural de la educación en contextos étnicos diversos y/o multiculturales (Morín, 2011); apoyados en la etnoteoría, como un mecanismo que apoye la elaboración de unos constructos teóricos, todo ello usando la prospectiva como recurso metodológico.

En cuanto al encuadre metodológico de la investigación de la cual se origina este texto, se trató de un proceso investigativo de gran complejidad, profundidad y amplitud; pensado y materializado desde la lógica de la complementariedad, es decir, con base en la concurrencia de diversas opciones metodológicas, articuladas desde un interés comprensivo y propositivo. No obstante esta amplitud, lo que se presenta en este trabajo corresponde fundamentalmente a las configuraciones discursivas y de fundamentación teórica de la investigación mencionada, dándole una mayor prelación a la estructuración de un estado del arte en torno a las categorías de las que se ocupa.

Esta última claridad es importante porque el lector podría esperar encontrar en el texto la totalidad de los análisis deconstructivos y la confrontación de todas las voces de los actores sociales, e inclusive la lectura crítica de los planes de desarrollo usados en el corpus de la investigación, pero por decisión de los autores y para lograr unidad de la obra, en este texto encontrará el compendio de los apartados de fundamentación teórica de las categorías constituyentes del objeto de estudio de la investigación de referencia.

Desde el punto de vista de su estructura, este texto está organizado en cinco capítulos centrales, así:

En el primer capítulo de este texto, encontrarán lo que se ha llamado las coordenadas para la comprensión de las concepciones de calidad educativa, en el cual se desarrolla un ejercicio comprensivo profundo sobre las categorías calidad y calidad educativa, con la intención de develar algunas posturas conceptuales y voces sobre el tema.

En el segundo capítulo, se hace igualmente este ejercicio comprensivo con la categoría desarrollo identitario direccionada hacia el desarrollo educativo de las comunidades desde la búsqueda y el afianzamiento de su identidad.

En el tercer capítulo, al igual que los dos anteriores, el ejercicio comprensivo se centra en la planeación y los planes de desarrollo y la injerencia en el desarrollo de las prácticas y las concepciones de calidad educativa en las comunidades.

El cuarto capítulo, por su parte, busca establecer diálogos asociando los acercamientos comprensivos logrados en los capítulos anteriores con las reflexiones de